

No siempre estaban disponibles para visitas:

Apertura de iglesias aumenta llegada de turistas a pequeñas localidades en Chiloé

Los templos no han generado el impacto económico que se esperaba tras su declaratoria como patrimonio mundial, por lo que se impulsan iniciativas como el tener anfitriones.

SOLEDAD NEIRA FARIAS

“Acá en la zona es como lo más emblemático, así es que las estamos recorriendo todas”, afirma Érico Muñoz, mientras descansa a la sombra de un árbol frente a la iglesia San Juan Bautista, en la comuna de Dalcahue, en la Isla Grande de Chiloé.

Muñoz es uno de los cerca de 600 turistas que, desde noviembre y hasta esta semana, habían visitado San Juan, una localidad costera donde se pueden recorrer astilleros y antiguas construcciones de madera, y cuyo templo forma parte de los 16 centenarios edificios de la Escuela Chilota de Arquitectura Religiosa en Madera, reconocidos por Unesco en 2000 como Sitio de Patrimonio Mundial.

“Comparado con otros años, en este ha sido **mucha más la gente que ha visitado el templo, unas 600 personas que se han registrado, pero no todos se anotan**”.

LUIS LOAIZA
 ANFITRIÓN DE LA IGLESIA SAN JUAN BAUTISTA

Y aunque desde la declaratoria se generaron enormes expectativas por el impacto que podría tener en el desarrollo del turismo y de la economía locales, hasta ahora no se han visto resultados concretos. Incluso, los visitantes se quejan de que llegan a esos inmuebles y muchas veces están cerrados.

Por ello, esta temporada —con apoyo de entidades pri-

vadas y de las seis comunas en las que se encuentran las iglesias— la Fundación de Iglesias Patrimoniales de Chiloé (FIP) contrató a personas ligadas a los templos para abrirlos en horarios establecidos y para toda la temporada.

“Son anfitriones contratados durante seis meses, entre noviembre 2024 y abril 2025, todos miembros de las comunida-



APERTURA.— De martes a sábado, de 10:00 a 19:00 horas, con pausa para el almuerzo entre las 14 y 15 horas, están abiertas las iglesias de Chiloé. Pero Dalcahue, San Juan y Tenaún también estarán disponibles los domingos.

des locales”, explica Natalia Cruz, directora ejecutiva de la FIP. Plantea que de esa forma no solo se fortalece la gestión comunitaria, sino que también “se pone en valor su vínculo con los templos, ya sea por haber participado en obras de restauración, desde la carpintería, la organización o por su conexión religiosa y recuerdos personales que ahora pueden compartir con los visitantes”.

Cruz agrega que las iglesias, “como el atractivo cultural más icónico de la región, tienen el potencial de dinamizar economías locales (...), crear empleos e impulsar emprendimientos de tu-

rismo cultural”.

Y asegura que procurarán mantener esta apertura cada verano, para lo que deberán buscar financiamiento público o privado que garantice la iniciativa.

Pasaporte con historia

La fundación también reestrenó un “pasaporte” que se compra por \$3 mil y que en sus páginas, una por cada templo, incluye información tanto de las iglesias como de los atractivos turísticos cercanos.

La idea es que cada vez que el visitante llegue a un templo, pueda recibir el timbre de visita-

ción que confirme que estuvo en ese sitio, explica Luis Loaiza, anfitrión en San Juan.

“Me pareció una muy buena iniciativa, sobre todo para fomentar el turismo en las comunas más apartadas de Chiloé y para dar a conocer algo tan tradicional, como son las iglesias Patrimonio de la Humanidad”, afirma Camilo Barrientos, oriundo de Dalcahue y quien visitaba por primera vez el templo.

Esteban Andrade, quien viaja en moto, cuenta que ya había estado en Chiloé hace unos tres años, pero como faltaron lugares por visitar, aprovechó de incluir el recorrido de las iglesias.